

Es un día de sol. Caillou está afuera con mamá y papá. Papá está trabajando en la huerta. Mamá está plantando flores. Caillou no sabe qué hacer. Está aburrido.



Caillou corre hacia su papá.
-¡Quiero mi pelota!
-Ahora no Caillou -dice papá-. Estoy ocupado sembrando arvejas.
Caillou pone mala cara.
Está decepcionado.



Papá le pide a Caillou que lo ayude.

–Por favor, ¿me alcanzas la palita?

Caillou rápidamente agarra la pala y se la da a papá.

–Gracias Caillou. Es muy amable de tu parte que me ayudes.

